

SESIÓN 5

LA GUERRA FRÍA I

I. CONTENIDOS:

1. La política internacional para establecer el balance de poder (parte I).
 - 1.1 La carrera armamentista.
 - 1.2 La revolución cubana.

II. OBJETIVOS:

Al término de la Sesión, el alumno:

- Comprenderá de la Guerra Fría las causas que la originaron.
- Discutirá el comportamiento de las naciones poderosas al intentar acceder al poder global mediante de la carrera armamentista.
- Deducirá las consecuencias del conflicto este-oeste; entre ellos, la revolución cubana.

III. PROBLEMATIZACIÓN:

Comenta las preguntas con tu Asesor y selecciona las ideas más significativas.

- ¿Qué sabes de Cuba, de su historia, de su geografía y de su actualidad?
- ¿Qué entiendes por “carrera armamentista”?
- ¿Qué generaron en el ciudadano común la existencia de dos bloques antagónicos de sociedad internacional: el capitalismo y el socialismo?

IV. TEXTO INFORMATIVO-FORMATIVO:

1.1. La política internacional para establecer el balance de poder (parte I). (Ver Anexo 7)

Sería impensable el mapa geopolítico y geoeconómico contemporáneo sin las profundas transformaciones en la política mundial que resultaron del nuevo balance de poder e influencia gestados a partir de la Segunda Guerra Mundial.

El cuadro internacional que resultó de la Segunda Guerra Mundial muestra con claridad el surgimiento de dos superpotencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética, que se constituyeron en “sendos sistemas imperiales”.

Es a partir de esta nueva configuración internacional, que se deriva un nuevo sistema interimperial más complejo y diferenciado con niveles de capacidad de autodeterminación, donde los Estados Unidos son un imperio que mantiene inviolable su territorio dada su capacidad de respuesta automática frente a un ataque nuclear.

La Guerra Fría es el *enfrentamiento ideológico* que tuvo lugar durante el siglo XX, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945 hasta el fin de la URSS y la caída del comunismo que ocurrió en el año de 1989 con la caída del muro de Berlín aunado al golpe de Estado en la URSS en 1991 entre los bloques Occidental-capitalista liderado por los Estados Unidos y el Oriental-comunista liderado por la Unión Soviética. Las ideologías en que se enfrentaron fueron de índole política, ideológica, económica y militar. Ninguno de los dos bloques tomó nunca acciones directas contra el otro por esta razón es que se la llamó “Guerra fría”, sin embargo, el objetivo de estas dos naciones era el implantar su modelo de gobierno en todo el planeta.

Gran potencia

Una gran potencia mundial es aquella nación que posee los medios necesarios para obtener la victoria en caso de una confrontación directa; o bien, que posee la capacidad de presión suficiente para lograr resultados favorables sin llegar a escenificar episodios bélicos. En ambos casos se

requiere crear, al interior de cada estado, las condiciones necesarias y suficientes para ejercer este dominio y expresar políticamente al exterior estas condiciones de gran potencia, lo que implica:

1. Población y extensión territorial suficientes con una posición Geopolítica estratégica;
2. Poder económico que se manifieste en los sectores industrial, agrícola y financiero, aunado al desarrollo científico y tecnológico, situación que en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial se reflejó en la carrera armamentista y en el desarrollo de los complejos aeroespaciales.
3. Poderío militar de respuesta inmediata
4. Consenso interno o estabilidad interna a favor de los grupo hegemónicos
5. Posición ideológica que funcione como elemento de cohesión interna y externa respecto a los países aliados.
6. Autonomía del estado que permita maniobrar efectivamente en los planos interno y externo
7. Ejercer el liderazgo económico, político, militar e ideológico al interior de un sistema de alianzas
8. Mantener la presión política sobre los aliados para consolidar un balance de poder favorable a la gran potencia
9. Influir sobre otros estados que se encuentren fuera de la órbita.

La *primacía regional* significa también el ejercicio de una hegemonía sobre amplias zonas del planeta. La Unión Soviética luego de la Segunda Guerra Mundial estableció su hegemonía en Europa Oriental, extendiendo sus dominios a diversos países como la India, Indochina, Cuba, Angola y Afganistán. Los Estados Unidos hicieron lo mismo en el Líbano en la década de las cincuenta; un poco más tarde, China se ubicó en el mismo nivel de primacía como resultado de una política exterior de cooperación con los Estados Unidos y de contención de la Unión Soviética en Asia.

La mayoría de los países del mundo se encuentran en el nivel de dependencia. Este concepto sugiere diversas modalidades de influencia y control que los países dotados de supremacía general o regional ejercen sobre aquellos aun cuando tienen la condición de Estados soberanos, con órganos de gobierno propios.

1.1.1. La carrera armamentista.

Las tensiones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética comienzan a manifestarse antes que finalizara la Segunda Guerra Mundial. Mientras los soldados norteamericanos y soviéticos aun combatían contra las fuerzas del eje, la alianza histórica entre las dos potencias muestra signos de un pronto agotamiento. Truman (Estados Unidos, 1945-1952) se confronta con Viacheslav Molotov (Rusia, 1890-1986) en relación con el incumplimiento soviético de los acuerdos de Yalta respecto a Polonia y las tensiones se prolongan en la conferencia posterior conferencia de Potsdam.



En 1946, al consolidarse el bloque oriental de influencia soviética, Winston Churchill (Inglaterra-1874-1965) se refería a él como un *“telón de acero”* o *“cortina de hierro”* en el frente europeo.



Al año siguiente Truman sostenía su doctrina de la contención del comunismo, iniciándose con ello la llamada Guerra Fría y a la postre, un prolongado proceso de distensión enmarcado en una acelerada y peligrosa carrera armamentista entre las dos potencias.

La histeria bélica de aquellos años se reforzaba con el anticomunismo militante desatado en Estados Unidos, una auténtica *cacería de brujas* emprendida por el senador Joseph McCarthy

(Estados Unidos, 1908-1957) a través del inquisitorial Comité para las Actividades Anti-norteamericanas, que entre otras cosas significó un proceso de depuración de 2,500,000 funcionarios y la persecución de desatacadados intelectuales y artistas.



No menos significativas fueron las campañas de *purgas* y depuraciones que tuvieron lugar en los países del este, una vez constituido en 1947 el Kominform (organismo burocrático del internacionalismo proletario cuyo propósito principal era el de mantener el control de los *partidos hermanos comunistas*).

Bajo el argumento de defensa de las libertades democráticas y apegada al concepto de *conflicto localizado*, impuesto por Truman en 1951, la política exterior norteamericana no dudó en aliarse con regímenes más reaccionarios, siempre que su papel hegemónico estuviese en peligro. Así sucedió desde la administración de Eisenhower-Dulles hasta la de Nixon-Kissinger

Una vez que los Estados Unidos y la Unión Soviética tuvieron en su poder la bomba H –el llamado equilibrio del terror- no dejó de gravitar en el concierto de las naciones la visión apocalíptica del fin del mundo, toda vez que los escasos e infructuosos intentos por alcanzar una paz duradera se alejaban al abrirse nuevos escenarios de conflicto regional que obedecieron en su momento al reacomodo de las zonas de influencia.

Tenemos frente a nosotros el balance de seis décadas de acumulación de arsenales nucleares y convencionales con una capacidad destructiva inconmensurable que no ha dejado de crecer, intensificarse y sofisticarse tecnológicamente hasta el delirio, obligando a todas las naciones del orbe a vivir de un tiempo prestado.

El accidente de Chernobyl y el del lanzamiento del trasbordador espacial Challenger dieron el aviso de qué tan frágil puede ser un sistema de seguridad basado en la tecnología compleja. La magnitud de los gastos bélicos es otro elemento que ha sido severamente cuestionado por la comunidad internacional. Por mencionar un ejemplo, en 1986, se gastaban en la producción de armas nucleares 30 mil dólares por segundo y cada día 2,600 millones de dólares; mientras que cada segundo moría un niño a consecuencia de enfermedades que podrías curarse si se aplicaran 2.6 dólares por cada infante, tal como lo calculó Bernard Lown, Premio Nobel de la Paz 1985 y co-presidente de la Organización Internacional de Médicos para la prevención de la Guerra Nuclear.

A los gastos directos en la producción de armamento habría que agregarles aquellos relativos a la investigación y desarrollo orientados a la diversificación, mejoramiento y efectividad de los arsenales.

Cabe mencionar que el desarrollo de la investigación de dispositivos electrónicos concerniente a la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE)-mejor conocida como Guerra de las Galaxias- absorbe cada día un a mayor parte del presupuesto militar norteamericano, de tal manera que en 1987 se tenía programado destinar aproximadamente 5 mil millones de dólares.

Sucesivas reuniones sobre desarme ministeriales y en la cumbre- se efectuaron en Washington en 1987, Moscú 1988, Malta 1989 y Washington 1990 hasta llegar a la firma del tratado START el 21 de diciembre de 1991, en Alma Ata, donde se conoce el Status de los 11 Estados Independientes (la ex-URSS). Los alcances de este nuevo acuerdo implican una reducción efectiva de las armas estratégicas de ambas partes, así como el establecimiento de límites directos e iguales del peso lanzable con misiles y ojivas de misiles balísticos. También incluye importantes disposiciones de verificación que posibilitan la apertura y la transparencia militar como nunca antes había sucedido.

La acumulación de armamento convencional, de escenario nuclear y nuclear estratégico sigue representando una carga ominosa para la humanidad, no solo por las posibilidades de falla técnica que daría comienzo a una conflagración nuclear, sino también, por el excesivo gasto bélico que gravita sobre cada uno de nosotros, recordándonos permanentemente que la lógica de la economía de guerra se ha impuesto sobre la naturaleza de la economía real.

Los conflictos este-oeste

Los focos de inestabilidad mundial mas importantes depuse de 1945 has sido la Guerra de Corea (1950-1953); el conflicto del Medio Oriente, (**Ver Anexo 9**) donde se han escenificado cuatro confrontaciones abiertas entre árabes e israelíes (1948-1949, 1956, 1967 y 1973); además de la guerra de Irak e Irán en 1980, en 1990 la guerra del Golfo pérsico entre Irak y la coalición occidental, y recientemente la guerra contra Irak del 2003.

1.1.2 La revolución cubana.

La derrota del nazismo alemán, el fascismo italiano y el militarismo japonés contribuyó a que la Unión Soviética emprendiera una experiencia singular en los diez años posteriores a la Segunda Guerra Mundial: la construcción mundial de una sociedad socialista, proceso al que se incorporaron países europeos y asiáticos con diversos niveles de desarrollo económico. Esta etapa inicial de la vía al socialismo fue considerada por la ortodoxia marxista como un periodo de transición, lo cual significa que entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista, media el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A ese periodo corresponde también un periodo político de transición cuyo estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.

La experiencia de la revolución cubana en el breve e intenso lapso comprendido entre enero de 1959 y octubre de 1960, sin duda responde a las circunstancias internacionales a partir de las cuales era posible concebir esta etapa de transición socialista en un país caracterizado por condiciones semi-coloniales.

El desarrollo de la economía cubana sustentado en la producción azucarera contrastaba con un sector industrial tecnológicamente muy atrasado y controlado por el capital extranjero. La producción azucarera, el servicio telefónico, la energía eléctrica, los ferrocarriles, la minería y el sistema bancario eran espacios privilegiados para el capital norteamericano. Durante la primera mitad de nuestro siglo, la historia de Cuba fue la de una casi anexión política, unas veces directa –hubo tres ocupaciones militares estadounidenses- otras veces mediante dictaduras o gobiernos interpositos; y más aún, la de una anexión económica.

Este estatuto de semi-integración colonial fue introducido en 1906 en la propia Constitución cubana y sancionado por la Enmienda Platt misma que otorgaba a los Estados Unidos hasta 1934 el derecho de intervenir en los asuntos internos de Cuba.

Eran palpables los extremos de riqueza y pobreza que coexistían en la Cuba prerrevolucionaria y el notable desequilibrio entre las zonas rurales y urbanas de la isla. La combinación de los factores antes expuestos fueron generando al interior las condiciones propicias para que, en 1951, Eduardo Chibás, líder del Partido Ortodoxo y tutor político de Fidel Castro, manifestara en una transmisión radial: *“Pueblo cubano, ¡Despierta!”*



La resistencia a los sucesivos regímenes dictatoriales de Machado, Garu San Martín y Fulgencio Batista –combinaciones del clientelismo, gangsterismo y sumisión a los intereses del capital norteamericano- alentó un nuevo espíritu nacionalista que se convirtió en el último factor

prerrevolucionario de tal potencialidad que el 26 de julio de 1953 dio motivo al joven universitario Fidel Castro para dirigir un asalto frustrado al Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, en una maniobra verdaderamente suicida. Tres años después luego de su destierro en México, Fidel reaparece al frente del *Movimiento 26 de Julio* enarbolando el *Programa de Moncada*, sustentado en la reforma agraria, reducción de las desigualdades sociales y fin a los privilegios de las sociedades extranjeras.

El movimiento opera como una pequeña guerrilla que muy pronto se afirmó entre los campesinos. Fidel Castro llama a una huelga general en la que no obtiene respuesta. La reacción del gobierno norteamericano es equivocada e insuficiente, limitándose a declarar un embargo de armas a la isla. Su actitud reflejaba la lógica de la Guerra Fría. En un severo juicio histórico, el escritor Octavio Paz explica:



Como es sabido, gracias a la instauración del régimen de Castro de Cuba y por una serie de azares, entre los cuales fueron decisivas la arrogancia y la ceguera del gobierno de los Estados Unidos, el poder soviético, sin haberlo buscado siquiera, como una dádiva de la historia, obtuvo una base política y militar en América. Sin embargo, antes del ingreso de Cuba en el bloque soviético, la política independiente del régimen revolucionario frente a Washington suscitó la admiración y el fervor casi unánime de los pueblos de América Latina y la amistad de muchos otros. Los revolucionarios cubanos también lograron conquistar la simpatía de buena parte de la opinión pública norteamericana, a pesar de que el gobierno de los Estados Unidos había apoyado durante mucho tiempo a la mediocre y cruel dictadura del mandatario Batista. Pero Washington –recordando sin duda sus intervenciones en Guatemala, Santo Domingo y Nicaragua – adoptó una política a un tiempo desdeñosa y hostil. Castro entonces buscó la amistad de Moscú; naturalmente las fallas y los errores de los gobiernos norteamericanos no otorgan un carácter socialista a la victoria de Castro sobre Batista. Los clásicos del marxismo tenían una idea muy distinta de lo que debía ser una revolución socialista.

En enero de 1959 los “barbudos” (guerrilleros) entran a la Habana y toman por asalto el Palacio Nacional. Este hecho marca el triunfo de la revolución y el inicio de una saga en la historia latinoamericana de este siglo, mostrando en sus albores la naturaleza caudillesca como el caso de la expulsión del Presidente Urrutia. En el plano económico, el régimen revolucionario comienza a dar los primeros pasos hacia la reorientación del régimen de propiedad, situación que alarmó a los sectores moderados y competentes que habían apoyado al nuevo gobierno, ante lo cual, en 1961, el Partido Comunista los desplaza de los cuadros directivos.



Las administraciones de Eisenhower y Kennedy aplican medidas de bloqueo económico que se combinarán con el intento fallido de invasión a la isla (bahía de Cochinos o Playa Girón). Su virtual aislamiento del panamericanismo la hizo depender militar, económica y políticamente de la Unión Soviética. Sin embargo, la crisis de los misiles en 1962 señaló los límites del apoyo que Cuba podría esperar de su poderoso aliado.

Hasta hace algunos pocos meses se habían cumplido varias décadas de la permanencia de Fidel Castro en el poder, ejerciéndolo de manera total e ininterrumpida. Es sin duda el jefe de Estado más viejo. En ese tiempo la revolución ha pasado del “estadio de las esperanzas al estadio de los balances”; “del estadio del futuro abierto al estadio donde la historia se ha escrito”. En términos generales la Revolución de Cuba es el movimiento revolucionario que luchó y logró la caída de la dictadura de Fulgencio Batista el 1.º de enero del año de 1959, movimiento que hizo que llegara al poder el ejército rebelde comandado por Fidel Castro.